

LOS INFANTES DE 24 MESES DISTINGUEN ENTRE UNO Y MUCHOS

Responsables: Roberto Abreu Mendoza, Abril Plascencia González y Natalia Arias Trejo

El objetivo del presente estudio consiste en conocer si los infantes de 24 meses son capaces de identificar entre uno y muchos objetos. Específicamente nos preguntamos si este conocimiento se debe a las claves lingüísticas o a aspectos conceptuales en los que no es absolutamente necesario que el infante haga una correlación entre las palabras y los objetos presentados.

El paradigma de búsqueda manual consiste en presentarle al infante una caja negra que contiene una abertura al frente (del lado del infante) y otra por detrás (del lado del experimentador) ambas tienen unas cortinas rojas que impiden que el infante pueda ver el contenido de la caja. Posteriormente el experimentador introduce los objetos por la abertura cercana al infante y le pide que busque dentro de la caja, el infante busca manualmente, una vez que haya sacado un objeto se le retira la caja y se le acerca nuevamente por 10 segundos, los segundos que el infante continúe buscando serán tomados en cuenta en el análisis de datos.

La metodología del presente estudio tiene dos condiciones. La primera condición consiste en utilizar claves lingüísticas, mientras que en la segunda sólo se muestran las pelotas.

Paradigma de búsqueda manual



Condición 1: Incluye claves lingüísticas

Escucha: “Mira esta **es una** pelota”

Se introduce 1 pelota en la caja por la abertura cercana al infante. Se le pide que busque dentro de la caja, el infante saca una pelota, se le retira la caja momentáneamente y se le regresa durante 10 segundos, se toman en cuenta los segundos que continúa buscando.

Escucha: “Mira estas **son unas** pelotas”

Se introducen 4 pelotas en la caja por la abertura cercana al infante, el experimentador saca 3 pelotas desde su abertura de forma discreta, dejando sólo 1 pelota en la caja. Se le pide al infante

que busque dentro de la caja, el infante saca una pelota, se le retira la caja momentáneamente y se le regresa durante 10 segundos, se toman en cuenta los segundos que continúa buscando.

Condición 2: No se utilizan claves lingüísticas, sólo se muestran las pelotas.

Escucha: "Mira"

Se introduce 1 pelota en la caja por la abertura cercana al infante. Se le pide que busque dentro de la caja, el infante saca una pelota, se le retira la caja momentáneamente y se le regresa durante 10 segundos, se registran los segundos que continúa buscando.

Escucha: "Mira"

Se introducen 4 pelotas en la caja por la abertura cercana al infante, el experimentador saca 3 pelotas desde su abertura de forma discreta, dejando sólo 1 pelota en la caja. Se le pide al infante que busque dentro de la caja, el infante saca una pelota, se le retira la caja momentáneamente y se le regresa durante 10 segundos, se registran los segundos que el infante continúa buscando.

Los resultados muestran que los infantes de 24 meses después de haber sacado la primera pelota buscan durante más tiempo cuando se ha introducido 4 pelotas que cuando se ha introducido sólo 1 pelota. Estos resultados sugieren que los infantes distinguen entre uno y muchos objetos, así como el hecho de que las claves lingüísticas parecieron no haber ayudado a los infantes a hacer esta distinción, debido a que no se encontraron diferencias significativas entre la condición 1 y 2.